

FACI NO VENDE LA MOTO

Únicamente ha conseguido que le compren la *moto* la dirección de tres sindicatos, que no su afiliación, y la directiva de una asociación de familias, a la que *a posteriori* se le han revuelto un gran número de AMPAS. ¿Quién le compra la bajada de ratios?, ¿quién adquiere el aumento de 400 docentes más?, ¿quién cree en la viabilidad de las aulas burbuja?, ¿quién piensa que es consejero de un gobierno que implementa políticas progresistas?.

La situación de las **ratios** en los centros es prima hermana de de la del curso anterior (recordamos las movilizaciones de las familias de La Muela, de los centros del sur de Zaragoza o contra la “solución” aplicada en Olba); los **400 docentes extras**, ni 0,5 por cada centro educativo aragonés, nadie encuentra donde están ni con microscopio electrónico; las **aulas burbuja** pinchan en “madrugadores”, comedor, transporte escolar y desdobles (valores, religión, etc.). Respecto a las **políticas progresistas**, resulta triste constatar que a grandes rasgos no hay mucha diferencia entre las comunidades gobernadas por coaliciones encabezadas por el PSOE o por el PP, la clave es que con menos de un 4 % del PIB en inversión educativa cualquier comunidad esta abocada a gestionar la miseria en el sector educativo, y más en la actual situación de pandemia.

La principal “concesión” arrancada por los tres sindicatos firmantes de las condiciones de inicio de curso ha sido el **teletrabajo para las embarazadas**. Un gran gol propagandístico de la administración, pues no concede nada. Es más cómodo para las embarazadas optar por una baja médica que por la enseñanza a distancia. Otra cuestión hubiese sido arrancarla para los enfermos EPOC, mayores de 60 años, con afecciones cardiovasculares, etc. En estos casos sí que habría sido una concesión.

Sobre la **entrega de mascarillas, geles, pantallas faciales**, etc. a tiempo en los centros, cada cual conoce cuando han llegado a sus centros y en qué condiciones; por su parte los equipos directivos son muy conscientes del dinero invertido en la adquisición de equipos para suplir los retrasos en la llegada, o simplemente para proteger mejor al claustro, con materiales de mayor calidad, todo ello a costa del presupuesto ordinario del centro. Recordamos que estos materiales no deberían haber estado en los centros en el momento de incorporarse el alumnado –como parece nos quieren hacer creer en la consejería-, sino ya desde que se incorporó el profesorado a los mismos.

No podemos olvidar al personal de administración y servicios cuyas plantillas ya estaban muy reducidas antes de la pandemia, y no han tenido ningún incremento digno de mención ni entre el personal de limpieza, ordenanzas, enfermeras educativas, auxiliares de enfermería o de educación especial, por poner algunos ejemplos.

A todos estos asuntos de calado para la protección de la salud en el medio laboral, **además hemos de añadir los resbalones continuos en la gestión ordinaria del departamento**, tales como convertir todas las jornadas en continua –tras la petición del funcionariado de carrera de inicio de curso-, la prolongación del acto de elección del profesorado interino de infantil y primaria, el retraso de EE.MM. y la posterior prórroga del plazo por el mal funcionamiento del sistema informático. U otras cuestiones como el retraso hasta el infinito en la concesión de citas presenciales en el Servicio Provincial de Zaragoza –que ha generado problemas por darse una vez pasados los plazos para realizar trámites como reducciones de jornada, etc-. La gestión del día a día viene siendo un pitorreo.

Hoy, en rueda de prensa, nuestro consejero ha olvidado mencionar que ya existe un **centro en el barrio de Torrero de Zaragoza y otro en la Ribera Alta del Ebro con parte de su claustro confinado**, y es el primer día de clase. La realidad no es la “realidad virtual” que nos presentan. **La negativa a realizar pruebas al profesorado** para descartar positivos asintomáticos esconde una realidad que antes o después saltará por los aires. En las comunidades donde se están realizando en torno al 4 % están dando positivos, eso en Aragón nos daría unos 640 docentes positivos dispersos por más de 800 centros.

En fin, que Faci ya no logra vender la *moto*, ni al más incauto. **Lambán tendrá que reflexionar sobre la condición de activo o lastre en el gobierno autonómico de Felipe Faci Lázaro, un consejero que ha perdido por completo la confianza del profesorado aragonés.** Es un buen momento para cesarlo.